

En la muestra que se inaugura hoy, *El Che, lector interminable*, cedida por el Centro de Estudios Latinoamericanos Ernesto Che Guevara (CELChé), vemos imágenes extraordinarias de Guevara leyendo. Fotografías que hacen historia y que son fuente de memoria social. En las imágenes captadas en un momento del tiempo, se privilegia una pose, una gestualidad, la del Che lector.

La lectura varía con la historia y está condicionada físicamente, las características materiales de lo escrito, determinan la relación con la palabra e influyen sobre el modo en que se hace la lectura. Con las fotografías que se presentan en esta muestra podemos recuperar las condiciones de lectura del Che, no sólo qué leía sino también cómo, dónde, de qué modo. Así, vemos imágenes del Che leyendo a cualquier hora y lugar: la famosa foto en la que está sentado en el árbol, otra en la que lo vemos recostado, plácidamente, leyendo a Goethe; la que está caminado con un libro en la mano, entre muchas otras. El itinerario recupera testimonios sobre el Che lector, el de su padre, Ernesto Guevara; el de Aleida March, su compañera; el del campesino Rafael Verdecia quien recuerda que “por las tardes él se ponía a leer ahí, sentado en una piedra. Yo no sé el libro que él leía (...) pero sí recuerdo que lo veía leyendo y que los tábanos lo picaban y que él casi no los sentía de tan metido que estaba entre los libros”. La lectura, en tanto actividad productiva, está abierta a los diferentes modos de leer.

La muestra *El Che, lector interminable* exhibe las lecturas del Che, las de la infancia y las de la Revolución. En las lecturas infantiles, se destacan los libros de aventuras como *La vuelta al mundo en 80 días* de Julio Verne, *Los tigres de la Malasia* de Salgari y también Stevenson, Jack London, Dumas y, destacamos especialmente, el periódico infantil dirigido por José Martí, *La Edad de Oro*. Con intención didáctica, Martí se propone una pedagogía analítica, para que los niños y niñas de América sepan cómo está hecho el mundo, “cómo se vivía antes y hoy en América”, Martí privilegia la lectura de la historia, focaliza en tres héroes de América: Bolívar, el cura Hidalgo y San Martín, entre otros textos ilustrados con dibujos en los que se resalta la modernidad de las exposiciones universales, los adelantos técnicos, y los libros famosos, como *La Ilíada* de Homero. Esas son las lecturas de iniciación que acompañarán a Ernesto durante toda su vida. En la etapa revolucionaria, el Che lleva sus libros y lee entre otros a Mariátegui, Lenin, Marx, Mao Tse Tung, Ibsen, Quevedo, Roberto Arlt y Julio Cortázar también se recupera al Che lector de poesía entre cuyos autores elige a los poetas Rubén Darío, Lorca, Neruda, y Guillén.

Alejandra Torres

FOTOTECA UNGS

Se aceptan donaciones de fotografías del ex Partido de General Sarmiento (Malvinas Argentinas, San Miguel y José C. Paz). Las imágenes pueden ser del barrio, vida cotidiana y/o acontecimientos históricos.

Colaborá en preservar la memoria fotográfica y el patrimonio cultural de la zona.

UByD Unidad de Biblioteca y Documentación
Secretaría de Investigación

Universidad Nacional de General Sarmiento

Campus UNGS:
Juan María Gutierrez 1150
(entre José León Suarez y Verdi) - C.P. 1613
Los Polvorines - Pcia de Bs. As. - Argentina

Teléfono: 4469-7585/ 7706
E-mail: fototeca@ungs.edu.ar
Web: www.ungs.edu.ar/ms_ubyd/

Universidad Nacional de General Sarmiento



Inaugurada en septiembre de 2012, la FotoGalería ubicada en la Unidad de Biblioteca y Documentación (UByD) de la Universidad es un espacio destinado a las exposiciones de muestras fotográficas. Este lugar es el resultado del trabajo realizado en la Fototeca de la UNGS, dedicada a la gestión de archivos fotográficos. El primer trabajo de la Fototeca fue recuperar las fotografías donadas por la familia del historiador Eduardo Ismael Munzón, que dan cuenta de la vida cotidiana del ex partido de General Sarmiento.

La Fototeca, pensada para generar espacios de reflexión y debate sobre el papel de la fotografía argentina, se encuentra abierta a la consulta de docentes, investigadores, estudiantes, medios locales y público en general.

La FotoGalería ofrece a la vez un espacio construido específicamente para la exhibición de fotografías que permite dar a conocer no sólo muestras de colecciones propias, sino también para generar un lugar de exposiciones que promueva un diálogo abierto con instituciones referentes en el tema de la imagen y la fotografía. Esta propuesta es sin lugar a duda, un lugar de encuentro con nuestra historia local, la historia de la comunidad de influencia de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Universidad Nacional de General Sarmiento



FOTOTECA UNGS

05

Septiembre de 2013

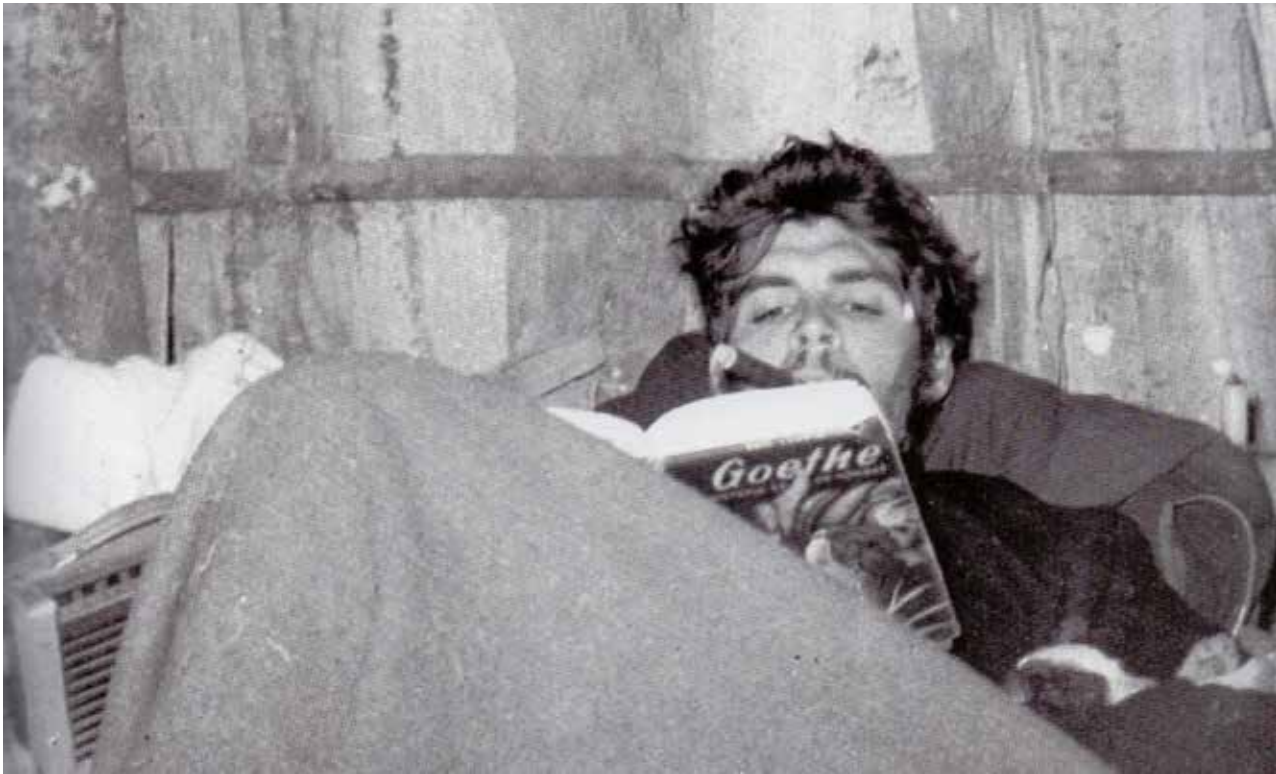


Entrando a la ciudad de Santa Clara. 1959
Archivo Centro Che Guevara, La Habana, Cuba.

El Che, lector interminable



UByD Unidad de Biblioteca y Documentación
Secretaría de Investigación



El Che en Sierra Maestra. 1957.

Archivo Centro Che Guevara, La Habana, Cuba.



Reproducciones de las cartas escritas por Ernestito a su tía Beatriz.

Archivo Centro Che Guevara, La Habana, Cuba.

El Che, lector interminable

Hay fotografías del Che leyendo en las situaciones más insólitas; hay cartas enviadas a su familia en las que pide con suave firmeza, que le envíen libros; hay anotaciones y registros de sus impresiones de lectura. Son las huellas de un paso por el mundo acompañado por los libros. Son piezas de un relato que, reunidas aquí bajo el título *El Che, lector interminable*, derrumba dos lugares comunes –dos mitos– sobre los lectores y los libros.

En la larga tradición que va desde el discurso de las armas y las letras -en el que Cervantes enfrenta al estudiante y al soldado-, hasta versiones más contemporáneas que contraponen pragmatismo y especulación, la lectura siempre se ha ubicado en las antípodas de la praxis. Quien lee no hace, no actúa, no vive, no decide. El lector carece de cuerpo (excepto de aquello que sirve al libro, ojos para leer, manos para pasar las páginas) y se supone que ha renunciado, también, al placer de lo sensible. Ernesto Guevara es la figura de la juventud que pone el cuerpo al servicio de la transformación social; encarna la revolución, la militancia, la vida entregada a la acción y al desplazamiento en busca de nuevos horizontes de lucha política. El vitalismo de Guevara, libro en mano, cancela la tranquilizadora oposición entre la vida y las letras.

La imagen del lector se asocia también con la soledad y el individualismo. El lector por excelencia es el que abre “Continuidad de los parques”, el relato de Cortázar: lee en su sillón de terciopelo verde, solo y de espalda a las interrupciones de los otros. Es el burgués que se sumerge en la lectura para descansar de la realidad del mundo de los negocios. En sus manos, el libro es un bien de lujo, un consumo cultural que confirma su distinción e individualidad. Guevara está en las antípodas: pide y transporta libros como si fueran alimentos, remedios u objetos prohibidos; lee colgado de un árbol, mientras camina, rodeado de otros jóvenes con armas. Encarna otra experiencia de la lectura: aquella que, lejos de aislarnos, nos vincula a los demás. Es a través de los libros que sufrimos y gozamos de acontecimientos no vividos pero experimentados gracias a un relato compartido con la comunidad. Los libros, en tanto memoria y experiencia común, nos liberan de la pobreza del Yo y nos integran a un mundo con otros.

Si dios, con magnífica ironía, le dio a Borges, los libros y la noche, a Guevara le otorgó, en cambio (y con una lógica impecable), el placer de la lectura y el deseo de revolución. *El Che, lector interminable* nos invita a pensar sobre la congruencia de esos dones.

Paola Cortés Rocca

Reproducciones de los índices, apuntes de lectura y cuaderno filosófico escritos por el Che.

Archivo Centro Che Guevara,
La Habana, Cuba.

